

"Te contaré pedacito a
pedacito mi vida de este
tiempo que tú no conoces
apenas, para que te
entreteñas, la primera noche
que durmamos juntos bajo
las estrellas
de Ancud."

*Pablo Neruda, Carta
a Albertina Azócar 1925.*



Ancud, primero caserío, después pueblo construido a orillas del mar, el mismo que nos vio a crecer, el mismo que nos acompañó día a día y contempló a la ciudad bulliciosa y rebosante, se tragó todo un mundo de sueños construido con el amor y tesón de sus habitantes. Si, el mismo que no dio generoso el alimento- de repente se transformó en el peor enemigo. Primero la tierra quiere tragarse a sus hijos, pero quien termina por llevárselos es él, el mar, que acaba con nuestro oasis de paz, quietud y desarrollo.

Luego levantarnos nuevamente el pueblo desde las ruinas. Volver a empezar a mirarnos las caras nuevamente. La ciudad ya no es la misma, hay algo que se llevó el mar, algo íntimo de nosotros. Ahora, el mar, testigo de nuestras desventuras, de nuestro trabajo, de nuestro sufrimiento, nos mira amenazante, como diciéndonos que un día, sin aviso, volverá nuevamente a terminar con nuestros sueños.

Equipo Museo Azul + Animador Cultural+ Comunidad local

"Antes en puro barco llegaba la mercadería, mira ya al frente tenía un almacén grande que se llamaba Olshen y según decían porque nunca nosotros vimos ahí, que le traían mercadería a este hombre, pero Oda Olshen Green se llamaba, de la noche a la mañana, ese negocio era surtido decían por el Caleuche, que los barcos siempre llegaban acá con mercaderías, pero fuera de un carretón nunca le vimos nada, nada."

Sergio Herrera, 64 años.

Población Inés de Bazán.



Ancud se despierta perezoso en los días de invierno, desde Lechagua, orillando la línea del tren se acercan hombres y mujeres son sacos de papas y cochayuyos. Los vecinos del Barrio La Arena observan desde sus ventanas el ajeteo de un nuevo día en Ancud;

"El Barrio La Arena era un barrio importante claro, porque por ahí se pasaba para ir para Lechagua, Quetalmahue, la pasada era allá no más, el único camino que había, antes no había más camino y todos lo hacían a caballo, o en embarcaciones. Eran casas de segundo piso y las calles eran así angostitas, y casas de lado y lado, parte arriba y parte abajo, y el matadero po"; un matadero que había ha. Mi papá trabajaba, mi hermano también trabaja ahí". *Rosa Barría 65 años, Barrio Fátima.*

"Más al centro era un barrio comercial con mucho negocio, con mucho movimiento, no había gente pobre en ese barrio, más al final había gente pobre. La gente vivía todos bien en sus casas, cómodos, trabajaban, eran trabajadores, empleados la mayoría, habían negocios, grandes negocios". *Rosario Calisto, 68 años, Población Borquez Solar.*

“La gente siempre era sociable, salía por ejemplo a los paseos hacia Pudeto los días domingo, donde había sus picadas, preparaban sus cazuelas de gallina, a probar las ricas tortillas, estas que se cocían en la arena, al rescoldo. En Pudeto Bajo, si no mas recuerdo había una familia Pacheco que eran especialistas en Curanto, hoy día eso pasó al recuerdo”.

Edmundo Haase, 67 años, Barrio Cívico.

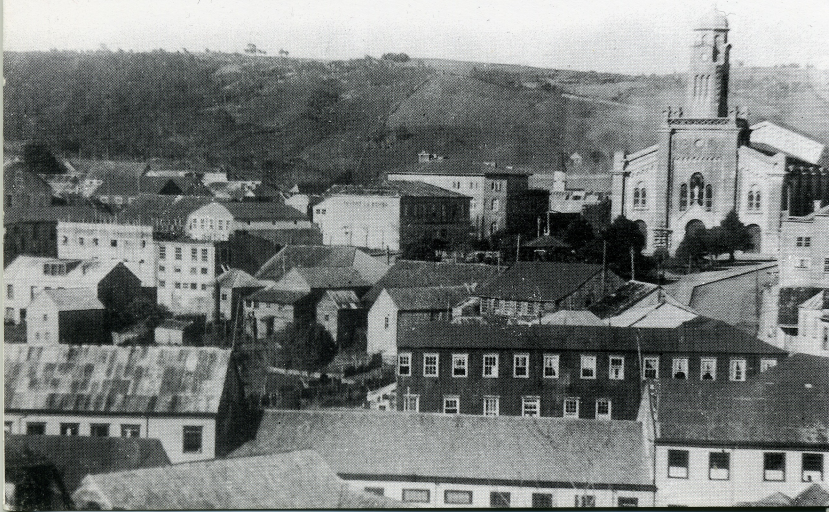
Las calles del centro lentamente empiezan a contener el bullicio de transeúntes y carretas que marcan su paso sobre el ripio. Es el centro, lugar de la antigua plaza rodeada de los edificios más importantes de la ciudad:

“Era mucho más hermosa que ahora, yo me quedo con la Plaza antigua, era preciosa, las luminarias, no más, eran preciosas, tenían como estatuas, preciosa, imagínate todo eso se va perdiendo de a poco, muy hermoso. En las noches, tardes, sobretodo en las tardes, los fines de semana, era un paseo obligado”.

Isabel Oyarzo, 56 años, Barrio Cívico.

“Era muy bonito, estaba la intendencia en ese tiempo, donde está la antigua Municipalidad allí era la intendencia. Estaba el liceo y el Seminario; la Catedral que era muy bonita, era muy famosa, que se destruyó un poco para el terremoto, era muy grande la catedral, entraban más de 500 personas. Estaba la capitanía de puerto de los marinos cerca del muelle.”

Rosario Calisto, 68 años, Población Borquez Solar.



"Sí, yo anduve en el tren, recuerdo que de más chica de unos ocho o nueve años, y ahí íbamos nosotros, sacábamos pasajes y nos íbamos a Castro. Huy, nos demorábamos cualquier cantidad, casi el día completo para llegar a Castro, era bonito, entretenido, íbamos también a la hora del tren, porque traía mercadería de Castro, porque de Castro y de las Islas traían cosas para Ancud".

*Isabel Oyarzo, 56 años,
Barrio Cívico.*



Al mediodía, el mercado era el centro del ajetreo. Allí se encontraban los vecinos, iniciando la charla diaria que amenizaba las compras. En los alrededores y almacenes a abastecerse y luego iniciar su viaje de regreso a sus lugares de origen:

"El mercado antiguo tenía una pileta grande, era bonita, todo de concreto, adentro había carnicerías, verdulerías, botillerías, pescaderías, y había una pileta donde el tiempo del dieciocho se bailaba cueca, y yo en ese tiempo era chico todavía, me acuerdo que habían curaditos que se sentaban ahí y de repente les daba el sueño y se caían, al agua pato. Ahí se les pasaba la mona". *José Barria, 66 años, Sector de Fátima.*

"En la calle Prat había un mercado, grande. Allí vendía la gente, era una casa de cemento. La gente vendía sus cosas que traían del campo y habían al lado por la calle serrano, habían negocios, grandes negocios, un señor Calderón tenía un gran negocio; Los Pedersen, los papás de las chicas Pedersen, el abuelito era creo tenían grandes negocios, supermercados grandes. Como el de José". *Rosario Calisto, 68 años, Pob. Borquez Solar.*

La ciudad de los Sueños es un desafío de la DIBAM y la División de Cultura a la forma tradicional de hacer museografía. Hemos intentado transformar a la comunidad ancuditana en un sujeto activo en el proceso de recuperación y puesta en valor de su memoria histórica. Es una primera experiencia en la que el Museo se coloca a disposición de los vecinos de Ancud para permitirles a ellos, relatar su memoria, la historia vivida y sentida, la existencia de recuerdos atesorados y representada en objetos simples, repletos de significado. A todos quienes hicieron posible que Ancud fuera un sueño, un abrazo fraterno.

Equipo Museo Azul+ Animador Cultural

Ciudad de los sueños

Museografía de la memoria histórica: diseño/producción/montaje /a.anselmo/c. manosalva/j. meyer/m. otey/j.c olivares/a. paredes/l. sandoval/s. santana/s. soto
diseño/producción gráfica d. caro/escuela de arquitectura y diseño universidad de los lagos, **fotografía** f.muñoz **serigrafía** s. castillo.

Ciudad de los sueños

Recuperación de la memoria histórica: diseño, producción y ejecución de la gestión participativa equipo museoazul/animador cultural/ área de descentralización cultural división de cultura.



Diseño gráfico
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
Universidad de Los Lagos.



Ministerio de Educación
DIVISION DE CULTURA



Museo Regional de Ancud

DIRECCION
dibam
BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS